

¡Ah! Querido director, se me olvida rogarle que aunque me tache algo de la revista, no pase su pluma sobre las líneas que dedico á la morena aludida.

LA CORRIDA

Joselito hace el paseo con toda su gente. Estalla una ovación.

El palco núm. 15 lo ocupa el inteligente y distinguido aficionado D. Joaquín Mencher, el duque de Tovar, el Conde de Cruells, y otros conocidos aficionados de Madrid y de Jerez, Preside D. Espíritu Palomeque. Sueña el cornetín de la banda y salta á la arena el Muruve

PRIMERO

Negro, gordo, con el número 56

Gallito le ofrece unas verónicas que se aplauden.

De *Chano* y *Camero*, admite tres puyazos y cuatro marronazos, falleciendo un *arre*.

Joselito es aplaudido quitando.

Chiquilín y *Almendro* clavan cuatro pares de pendones entre palmadas.

El niño José que viste azul con guarniciones negras, hace una buena faena compuesta de un natural por alto, otro de pecho ¡olé! y un tercero en redondo.

Hay un pequeño paréntesis, continuando la faena con un molinete. Ovación. Joselito acaricia al toro pasándole la mano por la cara; el público grita de entusiasmo. Cuando *Gallito* quiere iguala á la res y da un pinchazo en lo duro.

El diestro al torear nuevamente de muleta sufre un desarme, y *pa desengrasar* agarra una estocada hasta las guarniciones. Ovación y oreja.

SEGUNDO

Es también negro, mayor que su anterior, y señalado con la ficha 37.

De los tíos del penco, tolera el animalejo cinco varas, dos marronazos, proporcionando cuatro tumbos.

Durante este tercio el maestro cosecha palmas por sus oportunos y artísticos quites.

Perdigón y *Mogritas*, medianamente el primero y muy bien el segundo.

Y... allá va el joven *pollastre* armado de estoque y muleta. Él solito en el ruedo trastea con valentía, sabiduría y serenidad pasmosa.

El toro acude bien al engaño, hasta el punto de consentir que le tome un cuerno sin protesta alguna. Joselito continúa deleitando al público. Ovación. Al igualar atiza una estocada un poquito caída, y descabella á la primera.

Ovación, música, oreja y rabo.

TERCERO

Es negro, un poquito gacho y jovenzuelo.

Entre alfilerazos y refilonazos soporta nueve linternazos de los varilargueros.

Gallito hace quites monumentales, pero sobre todo aquel que se llevó al toro galleando y lo terminó con una navarra estupenda. ¿Qué tal señores aficionados? Al terminar tan artístico quite el público que ocupaba la *localidad* ovaciona al gran José.

Del segundo tercio se encargaron *Cantimplas* y *Patatero*, siendo agasajados los muchachos con palmas, como premio á su buena labor.

Muletea el chico del *Gallo* con la derecha y empujando con el trapo logra hacerse con el toro. En la segunda parte de la faena nos obsequió el maestro con uno ayudado por alto, un superiorísimo natural.

Cuadrando bien se perfila derechamente entrando el estoque hasta el puño y resultando la estocada un tanto atravesada, pero lo suficiente para que el toro muerá sin puntilla.

Ovación, sombreros, oreja y rabo.

CUARTO

De igual pelo que sus hermanos, terciadito. Sale abanto.

José le ofrece unos lances que se aplauden por el auditorio.

De los *montaos* sufrió el bicho cinco restregones, apeándose á *fortiori* cuatro veces, hociendo dos caballos.

En este tercio también se nos ofrece la ocasión de ovacionar á *Gallito* nuevamente por lo descomunal que estuvo quitando.

¡Ustedes se van fijando que corridita!

Gallito toma los garapullos é intenta clavar, desistiendo de ello por no reunir condiciones el astado, *Cuco* y su compañero se encargan de hacerlo lo más breve posible.

Gallito trastea bien; entra por abillo... ó *pica-poll*, que es la misma cosa, pincha en hueso. Emprende un nuevo viaje clavando en su sitio aunque algo delantera. El puntillero lo remata. Ovación y oreja.

No estará de más que haga constar lo nervioso é incierto que estaba este toro.

QUINTO

Es el más grande de los lidiados, con el núm. 83 en los costillares y de pelo negro.

Sufrió cinco caricias de los lanceros, más dos marronazos.

El gran José coge los palos, y... el delirio, el desideratum, ya no cabe más, señores míos. En primer lugar *Gallito* juguetea con el toro artísticamente, después cita á quebrar y simula la suerte dos veces de una forma inimitable. Más tarde corre al toro, lo para, le da un molinete á dos palmos de los pitones, vuelve loco al Muruve, al público, al presidente. La charanga que asiste al festejo está tocando durante esta faena, los músicos que no han visto cosa igual se quedan embobados y solo se oye el bombo y los platillos. Fernando el *Gallo*, que está junto á un burladero, cuando ve lo que hace su hermano José se la cae la baba. El respetable enloquece, solo se oye un griterío que dice: ¡Viva *Gallito*!, ¡Olé!, ¡El unico!, ¡Bravo!

A todo esto el diestro mete pares de banderillas como le da la gana.

Anotaremos que el primer par de pinchos se le fué la mano y quedaron en mal sitio.

El niño *viejo*, ú *séase* el menor de los *Gallos*, va á